

Conferencia Pathwork Nº 62

## HOMBRE Y MUJER

Saludos, mis muy queridos amigos. Bendita sea esta noche; bendiciones para cada uno de ustedes.

El espíritu original, como fue creado al principio, era masculino y femenino en uno. Cuando el desarrollo de todos los seres caídos se haya completado, lo masculino y lo femenino serán uno otra vez. Uno de los subproductos de la caída fue que el ser original se separó y se escindió. He expresado esto antes en varios momentos. Cuanto más bajo es el desarrollo de las entidades que han estado involucradas en la caída, más escindido está ahora el ser original en un número mayor de partes separadas. El desarrollo de la humanidad ha llegado a una etapa en que la escisión es en dos. Se manifiesta en la existencia de los dos sexos: hombre y mujer.

La meta del desarrollo es encontrar el camino de vuelta a la unidad original, o el ser uno. En el plano terrenal, un aspecto particular del desarrollo es la unión del hombre y la mujer. Por lo tanto, el apareamiento de los sexos tiene un significado más profundo que la mera procreación. En la relación entre los sexos puede superarse mucho, puede aprenderse mucho y el desarrollo puede proseguir mucho mejor que de cualquier otro modo. El amor, encendido por eros y el impulso del sexo, puede florecer más fácilmente que en otras relaciones - ¡y el amor es siempre la meta última! Pero la relación entre los sexos ofrece también más obstáculos y fricción que cualquier otra relación porque las emociones personales están más involucradas. Por lo tanto, falta objetividad y desapego en un grado mayor que en otras relaciones humanas. De aquí que el matrimonio es por un lado, la más difícil de todas las relaciones pero por el otro, la más fructífera, la más importante y la más dichosa.

Desde que la raza humana apareció sobre la Tierra, también han aparecido ciertos conceptos erróneos e imágenes de masas acerca de la relación hombre-mujer. Superficialmente parece haber una gran diferencia entre el hombre y la mujer. Sin embargo, en realidad la diferencia no es ni la mitad de grande de lo que piensas, ya que cada hombre lleva dentro de su alma el lado femenino de su naturaleza así como cada mujer lleva el lado masculino de la suya. Es como si cada uno contuviese dentro de sí mismo un facsímil o impresión de su otra mitad que vive en algún lugar del universo. Sin embargo, esta impresión no es una mera reproducción de una imagen, es una parte real y viviente de la naturaleza de la personalidad de cada uno. Esta parte oculta es de algún modo como el otro lado de la moneda. Ahora bien, no debes imaginar que la parte masculina en la mujer y la parte femenina en el hombre está exactamente oculta, mientras que la otra mitad está abierta. Imagina un disco que se inclina ocasionalmente más hacia un lado y luego hacia el otro, y estarás más cerca de la verdad.

La impresión viva de la otra mitad en cada alma explica el anhelo y la búsqueda constantes de unión, compañerismo y amor con el otro sexo. Es también el origen del impulso sexual como tal. Esta impresión viva de la otra mitad propia también explica las supuestas tendencias masculinas en la mujer y las supuestas tendencias femeninas en el hombre. Cuanto más flexible sea este disco, más se manifestarán estas tendencias opuestas. Cuanto más rígido sea, menos se manifestarán. Sin embargo, esto no significa que estas tendencias no existan. Cuanto más sana es un alma, y cuanto menos influida está por las imágenes de masas con respecto a esto, más se desplegarán sus cualidades opuestas de un modo sano y constructivo, armonizando con las tendencias típicas aceptadas del sexo en cuestión en vez de estar en conflicto con ellas.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Una de las imágenes de masas más tercamente mantenida es acerca de la masculinidad y la femineidad. Se supone que un hombre sea fuerte y una mujer, débil. Se supone que un hombre sea intelectual y creativo; se supone que una mujer sea menos inteligente y más emocional que un hombre. No se supone que un hombre sea intuitivo y sensible, mientras que una mujer, sí. Se supone que un hombre sea activo, y una mujer, pasiva. Estos conceptos y muchas más variaciones sobre ellos, han existido desde los comienzos de la humanidad. Hubo tiempos en ciertas culturas donde la balanza osciló fuertemente hacia el extremo opuesto, como sucede hoy con algunos aspectos, pero todos los extremos surgen de la rebelión y el malentendido, y por lo tanto, es inevitable que sean igualmente malsanos y falsos. También habrán de conducir de vuelta a la vieja alternativa contra la cual uno se ha rebelado. Es sólo una cuestión de tiempo. La verdad es que todas estas tendencias supuestamente masculinas o femeninas, existen en cada persona y tienen derecho a existir. No disminuyen tu masculinidad o femineidad, todo lo contrario.

Hablando en general, estas imágenes de masas tienen dos efectos. En primer lugar, los hombres y las mujeres suprimen sus tendencias opuestas, sintiéndose culpables y deficientes acerca de ellas. No es necesario decir que esto es extremadamente dañino. En segundo lugar, estas imágenes de masas han dado por resultado un énfasis excesivo deliberado en las tendencias permitidas que van con el sexo en cuestión.

Durante siglos y siglos, el hombre ha desarrollado y alimentado su destreza física y su capacidad intelectual - su lado activo. Al mismo tiempo, ha suprimido y desalentado deliberadamente el despliegue de su naturaleza emocional e intuitiva. Con la mujer fue a la inversa. El efecto fue - y es - muy desafortunado para la humanidad como un todo. En la personalidad individual se engendra un estado de desequilibrio y falta de armonía, y a esto se agrega una carga de culpa y de sentirse deficiente. En la sociedad, el avance técnico y el énfasis excesivo en la ciencia y el intelecto son el resultado del mundo del hombre, con un descuido correspondiente de las cualidades del alma, para nombrar sólo un aspecto importante. Las guerras, las revoluciones y el mal manejo de las riquezas del mundo son el resultado obvio. Ninguna medida externa, por sagaz que sea, remediará la situación del mundo hasta que - y a menos que - se establezca un equilibrio de estas fuerzas en las almas individuales. Hasta que reconozcas que ambos lados de la personalidad humana tienen que desarrollarse y entenderse por igual, no encontrarás paz y alguna justicia en este plano terrenal.

La mujer fue forzada durante largo tiempo a suprimir su inteligencia y su creatividad, las cuales podrían haber sido mucho más constructivas al ser impregnadas por su poder intuitivo y su lado emocional, las cualidades del alma de su naturaleza. Toda vez que sentía en ella estas cualidades prohibidas de inteligencia y creatividad, se apuraba a suprimirlas a partir de la culpa. Por estos medios también estaba cuidando sus propios intereses, o así lo creía. Temía que el reconocimiento abierto de estos rasgos le costaría el amor del hombre. Esto sucedió durante tanto tiempo y de tantos modos burdos que ella finalmente se rebeló. Esta rebelión fue conocida como "emancipación".

Nada sano y constructivo puede desplegarse a partir de la rebelión, al menos no a largo plazo. La rebelión es revolución, y la revolución siempre es opuesta a la evolución que es crecimiento real. El crecimiento real es un lento despliegue basado en un profundo entendimiento del yo y del tema en cuestión. La rebelión o revolución siempre oculta un enojo no reconocido con el yo, proyectado en el mundo externo. Entonces, el cambio creado por la revolución o rebelión ignora algo muy vital acerca del yo, y esta ignorancia impide el crecimiento sano.

La emancipación, aparte de algunos aspectos sanos donde estaba involucrado verdadero crecimiento, estuvo basada principalmente en la rebelión. Por lo tanto, no ha sido realmente exitosa. Desde entonces, los esfuerzos de la mujer para hacer valer su igualdad con el hombre a menudo han disminuido en realidad su femineidad, de modo que los defensores de la imagen de masas parecen estar en lo correcto. Pero sólo parecen estar en lo correcto porque un extremo, como la imagen de masas, no es nunca una solución. El extremo opuesto, siendo un resultado de la rebelión y la revolución, en última instancia conducirá de vuelta a las distorsiones del primer extremo equivocado. La rebelión y el resentimiento cesan automáticamente cuando se comprende completamente el tema personal interior.

Sin embargo, el mensaje interior que la mujer recibió en ese momento de la historia fue desplegar sus cualidades inactivas que había suprimido erróneamente durante siglos y siglos. Pero ella no entendió el mensaje correctamente. Lo actuó pero como entendió mal el mensaje - como que éste significaba rebelión - el resultado no fue enteramente exitoso. La así llamada emancipación, de hecho, a menudo hizo a la mujer menos mujer, en vez de hacerla más mujer al desplegar su inteligencia, su fortaleza, su actividad y su creatividad - sin rebelión.

Algo similar sucedió con el hombre. Él también recibió un mensaje interior. Él no lo actuó tan vigorosamente como la mujer ya que tenía menos razones para hacerlo. Su posición era más apropiada para satisfacer las demandas del principio regidor universal del infante en la personalidad humana. Sin embargo, la corriente cósmica que recorre el plano terrenal, y que siempre trata de armonizar y de establecer equilibrio, también tocó al hombre. Él fue arrastrado en ella pero a medias y, nuevamente, sin entender de qué se trataba todo eso. Durante siglos el hombre se ha desarrollado de un solo lado, enfatizando su intelecto, su ingenio y su fortaleza física, pero frustrando su naturaleza emocional e intuitiva. Dado que esto último es un requisito esencial para la verdadera fortaleza interior, el hombre se ha debilitado en su centro. Al negar en sí mismo aquello que había pensado erróneamente que era impropio de un hombre y femenino, se volvió menos hombre en vez de más hombre. Puedes observar esto hoy de muchos modos. Se nota a menudo que las mujeres son más fuertes emocionalmente que los hombres. Hay alguna verdad en esto para lo cual te he dado ahora la explicación.

Entonces es completamente verdadero que el hombre y la mujer se están moviendo en la dirección correcta, la dirección de la armonización y el despliegue del lado oculto y hasta ahora prohibido de cada uno. Pero esta meta generalmente no es clara, se la siente sólo vagamente y se la entiende menos aún. A menudo se mezcla con distorsiones personales. La gente usa a menudo la meta buena como una pantalla para esconder y fomentar motivos erróneos. En la mujer sirve a menudo para alentar su agresión y hostilidad; en el hombre, su debilidad y dependencia. Cuando los motivos sanos están confundidos con motivos malsanos y uno no reconoce este hecho, el resultado siempre habrá de ser dudoso. Sabes esto a partir de tu trabajo personal; no es diferente en estas tendencias universales.

La homosexualidad que ocurre crecientemente en ambos sexos es otro aspecto del enfoque equivocado que entiende mal el mensaje del alma de desplegar la naturaleza total del ser, de desarrollar el otro lado de él o ella.

Todas las corrientes del alma sanas y fuertes, todas las conductas internas y externas que están de acuerdo con las leyes espirituales universales de amor, verdad y justicia, son conocidas para la humanidad en esencia y principio. A cada individuo se le da siempre la dirección del espíritu. El individuo a menudo sigue esa dirección pero entiende mal el procedimiento necesario de encontrar primero dentro de sí todo lo que se desvía del principio correcto. Uno siente vagamente las propias desviaciones internas

y trata de superponerle el modo correcto. Esto no puede funcionar. Si lo intenta, uno será impulsado por la rebelión y la compulsión, por correctas que puedan ser las motivaciones conscientes propias. Esto causará que el desarrollo se mueva en un canal equivocado y el resultado será una mascarada.

Es verdad que en una mujer la fortaleza y la actividad agresivas y hostiles disminuirán su femineidad. Pero lo mismo hará la supresión de su fortaleza sana, de su actividad y de sus verdaderos poderes creativos. Es verdad que en un hombre la suavidad basada en su dependencia inmadura lo hará débil y por lo tanto, menos hombre. Pero lo mismo sucede si estas reacciones están ocultas bajo una parodia de masculinidad superpuesta. En otro sentido, esto lo debilita aún más. La meta debe ser el lento despliegue de las cualidades no distorsionadas que son verdaderamente necesarias en estos tiempos, armonizándolas con el resto de la personalidad. Si el hombre desarrolla aquellas cualidades que hay en él que son vistas generalmente como femeninas, se volverá más hombre, siempre y cuando este desarrollo tenga lugar sin alentar la debilidad y la dependencia enfermas. Si la mujer desarrolla aquellas cualidades que hay en ella que son vistas generalmente como masculinas, se volverá más mujer, siempre y cuando no use la agresión, la hostilidad y la rebelión como las supuestas cualidades masculinas que desea promover.

Las diferencias entre el hombre y la mujer no son tan grandes como piensas, ni siquiera anatómicamente. Pueden ser vistos como el negativo de una fotografía comparado con el positivo. Lo que es negro en uno es blanco en el otro, y viceversa.

El único modo de poner en foco y armonizar la totalidad de tu naturaleza es liberándote de las imágenes y los conceptos erróneos de masas extremos, los cuales, de paso, siempre están basados en tus imágenes personales. Sólo esto te hará capaz de encontrar unidad en esta Tierra del modo más completo posible. Sólo esto te hará capaz de tener una relación exitosa con el otro sexo y hacer que la empresa del matrimonio tenga sentido y sea satisfactoria.

¡Tanta ayuda y asesoramiento se ofrece en tu tiempo acerca de este tema! La mayor parte de la ayuda y el consejo es bastante superficial porque se ignoran las realidades básicas o no se las toma en cuenta plenamente. Cuanto mejor entiendas el significado espiritual de ser un hombre o una mujer, más posibilidad tendrás de entender y así resolver tus propios problemas.

No es extraño que el matrimonio sea una empresa tan difícil y que a menudo tenga éxito sólo a medias. En verdad, no puedes encontrar unión si cada miembro de la pareja no sólo continúa desarrollando un solo lado sino que también alienta esto en el otro. Ni tampoco puedes hacerlo si el lado que deberías hacer salir y desarrollar armoniosamente es usado como un arma. Sea que este arma sirva para encubrir debilidad y dependencia en el hombre o rebelión y agresión en la mujer, los dos miembros de la pareja no podrán encontrarse verdaderamente.

No es verdad que el hombre es activo y la mujer pasiva por naturaleza, sino que ambos manifiestan aspectos diferentes de la actividad y la pasividad. La actividad de la mujer debería vivificar y hacer vibrante su pasividad en el buen sentido, en el sentido verdadero. Su actividad impedirá que su pasividad se vuelva estancada o pierda su frescura, la mantendrá fluida, fluyendo en perpetuo movimiento, como deben ser todas las cualidades verdaderamente espirituales. Las corrientes activas del hombre deberían traer a primer plano su pasividad, impidiendo que la corriente activa se vuelva demasiado agresiva, redondeándola y ablandándola, suavizándola y disminuyendo la velocidad del movimiento abrupto y demasiado rápido de la corriente activa por demás.

Desde un punto de vista general a los hombres y a las mujeres les sucede lo mismo, sólo que en cada caso el lado opuesto está al revés, por así decirlo.

Lo mismo es verdad acerca de otros aspectos supuestamente masculinos y femeninos. Me referiré a eso sólo brevemente para darles algo en que pensar y para urgirlos a que continúen estas deliberaciones por sí mismos. La inteligencia y la razón son como nada y no traerán un resultado realmente constructivo absolutamente en ningún área sin las cualidades del alma del amor, la gentileza y la intuición que abren el camino al entendimiento. Por el otro lado, el amor, la gentileza y la intuición, si no están encendidos por la discriminación que es el resultado de la razón y la inteligencia, se perderán fácilmente en canales equivocados y finalmente se volverán destructivos - aun autodestructivos. Podría decirse mucho más acerca de la necesidad de soldar las cualidades supuestamente masculinas y femeninas. Las unas sin las otras siempre darán por resultado una exageración malsana, un punto muerto, algo dañino. Sólo juntas hacen un todo armonioso en la entidad individual, lista para reunirse con otro individuo en una unión ideal.

Tal como está hoy la humanidad en su desarrollo general, el matrimonio es una empresa muy difícil. Esto se debe en parte a las condiciones de las que acabo de hablar y también a los conflictos internos personales de los individuos. Llevará cientos y cientos de años que la humanidad alcance el punto en el que la mayoría de los matrimonios sean verdaderamente exitosos. Sin embargo, hay muchas razones para intentar el matrimonio ahora y hacer de él lo mejor posible, y aprender de él - ¡ya que hay tanto en el matrimonio!

La unión no puede ni debe ser forzada. No debería forzarse un deseo consciente a causa de mis palabras mientras los miedos y los bloqueos inconscientes estén aún sin reconocer y resolver. Forzarlo no traerá una solución feliz. Pero en tu propio desarrollo, dondequiera que estés con respecto a esto, puedes investigar tus dificultades particulares y tratar de recordar de qué manera la influencia de estos conceptos erróneos generales y estas imágenes de masas sostienen y fortalecen tus imágenes y conclusiones erróneas personales. Muchas conclusiones erróneas se derivan también en parte de imágenes de masas firmemente grabadas en muchas personalidades individuales. Toma por ejemplo la imagen de masas de que el amor es debilitador y peligroso. Un concepto tan inconsciente afectará al matrimonio de un modo más adverso que a cualquier otra relación humana.

Algunas de las cosas que he dicho son ya bastante evidentes y no parecen nuevas. Otras cosas que mencioné podrán ser difíciles de entender. Pero si usas tu imaginación para meditar acerca de este tema, sentirás la verdad, y eso es mucho. Será mucho más que el entendimiento chato del intelecto solo.

Esta noche he tocado este tema vasto sólo en el esbozo más general. En el futuro hablaremos de muchos aspectos. Verás entonces que todos los detalles que podamos considerar más adelante están contenidos en los puntos que mencioné esta noche. Simplemente nos explayaremos sobre ellos y los conectaremos. Cerraremos el círculo entre las imágenes personales y las imágenes de masas. Esto también tendrás que hacerlo en tu trabajo personal. Permite que esta lectura sea un bosquejo preliminar del cuadro que completaremos juntos lentamente.

Sería particularmente constructivo dedicar más tiempo a hablar y a preguntas sobre el tema de esta noche. Esperemos que mis palabras los ayuden a participar activamente en tal intercambio mutuo.

PREGUNTA: ¿Podrías explayarte en qué significa exactamente unión? ¿Qué involucra exactamente?

RESPUESTA: Se puede hablar del concepto de unión en dos niveles en lo que concierne a nuestro tema. No hablo ahora de la unión con Dios. En el sentido más alto, la unión es que dos seres que estaban escindidos se derriten y se fusionan juntos. Ocurre cuando dos seres se vuelven nuevamente una entidad. La unión entre un hombre y una mujer en esta esfera terrenal se esfuerza por alcanzar el mismo fin e intenta lograrlo en cierta medida internamente. En raros momentos puede suceder. Pero todas las capas de ignorancia y miedo pronto levantan nuevamente una pared separadora. La meta del desarrollo como tal es destruir estas paredes separadoras, sea que se levanten entre los seres humanos y Dios, entre la humanidad y la verdad y la realidad espirituales, entre la gente o entre el hombre y la mujer. El amor es la única clave para eliminar esta pared. Con el amor, el entendimiento está abierto. Y con el entendimiento puede alcanzarse la unidad o unión. Pero el amor no puede forzarse. El amor sólo puede ganarse quitando todos los bloqueos y los errores del alma humana. Darle importancia al ego y ocuparse de él están directamente opuestos al amor. Pero antes de que sea posible sacar el pequeño ego, hay que reconocerlo en todas sus facetas, hay que permitirle que salga a la superficie. Entonces, y sólo entonces, puede evolucionar la verdadera personalidad, la cual ya no necesita lo que el pequeño ego parecía necesitar. Entonces el amor puede desplegarse verdaderamente y hacer que la unión suceda.

Esto es verdad para todas las relaciones humanas. En el matrimonio, el amor entre dos personas hace que lograr la unión sea más fácil que en otras relaciones tales como la amistad, por ejemplo. Es más fácil porque es nutrido por eros y por el impulso del sexo. Sin estos elementos es más difícil superar la separación. Las fricciones no pueden suavizarse tan fácilmente como cuando eros está presente como un puente al amor.\* Por el otro lado, una relación menos regular y profunda tiene menos posibilidades de hacer salir fricciones y por lo tanto, en ese sentido, es más fácil de mantener. Podríamos resumir diciendo que el matrimonio sería prácticamente irrealizable para la raza humana si no tuviese la ayuda de eros y del impulso del sexo. Por lo tanto, mantener estos hacia la pareja es una meta en sí misma en el matrimonio.

En los términos más simples, la unión es encontrar al otro en tantos niveles como sea posible. Es mucho más que meramente entender y estar sintonizado con el otro. Es una mezcla de las naturalezas física, mental, emocional y espiritual de dos personas. Puede hacerse si ambos tienen la voluntad y el entendimiento.

Lo que es verdad para todas las relaciones humanas, por cierto que es aún más verdadero en el matrimonio. Cada fricción y malentendido, por flagrantemente equivocada que pueda estar una persona, es un indicador de algo distorsionado o ignorante en el yo. En el matrimonio ideal esto se tendría siempre en cuenta y ambos miembros de la pareja buscarían ese elemento en sí mismos. Entonces encontrarían que el otro reaccionó, a veces tal vez con indebido vigor, a esta pequeña parte que está borrosa, por así decirlo. La parte no armoniosa de uno reacciona automáticamente a la parte no armoniosa del otro. Las dos partes no armoniosas no son siempre de igual fortaleza pero eso no importa. Si pudiese encontrarse esta clave para el matrimonio, podría llevarse a cabo una sintonía real. La sintonía haría avanzar el desarrollo de uno mismo y al mismo tiempo, proveería más claves para sintonizarse el uno con el otro. De este modo se intenta con éxito la unión verdadera.

PREGUNTA: Algunos de nosotros hablábamos de porqué es tan difícil para los hombres comunicarse cuando hay un problema emocional entre los miembros de la pareja. Las

mujeres tratan de hablar de él y los hombres lo evaden. ¿Es eso la vergüenza por el lado emocional?

RESPUESTA: Sí, ésa es una razón. Por cierto que está conectado con eso. El hombre huye asustado de las emociones. Tiene miedo de ellas, en parte debido a la concepción errónea bastante frecuente que mencioné antes: que las emociones son peligrosas y que si uno no puede evitarlas, debe mantenerlas en secreto de algún modo, al menos cuando producen resultados negativos. Los malentendidos son resultados negativos, por lo tanto le recuerdan al hombre su conclusión equivocada de que las emociones deben estar ocultas. También se debe a las imágenes de masas que sostienen que está por debajo de la dignidad de un hombre entrar en conversaciones intelectuales con una mujer, que se supone que es inferior a él. Podrá hablar de un tema neutral pero cuando entran en escena culpas y deficiencias personales, lo cual es inevitable en desacuerdos o peleas, el hombre tiene miedo de no ser capaz de tratar apropiadamente con la mujer y por eso teme poner en peligro su masculinidad. Dado que contemplar temas emocionales, cualquier cosa personal, es la naturaleza de la mujer, ella está preparada, está condicionada y a menudo es más versada con respecto a esto que el hombre. Entonces, el hombre tiene miedo de perder. Le parece que no sólo pierde la discusión sino también una parte de su dignidad masculina. Tiene miedo y culpa por la debilidad que siente en sí mismo precisamente porque ha descuidado el fortalecimiento de su naturaleza emocional.

Por el otro lado, la mujer podrá suprimir y ocultar su agresión, su hostilidad y su resentimiento hacia el hombre detrás de la fachada de una conversación razonable cuya meta consciente se supone que es resolver los desacuerdos. Es muy posible que el motivo positivo exista en un grado más fuerte que el motivo negativo mencionado aquí, pero el negativo será suficiente para afectar la capa subconsciente correspondiente del hombre. Esto hace que él reaccione muy negativamente a algo cuya intención era meramente constructiva, al menos en la mente consciente de la mujer.

PREGUNTA: Pero dado que este tipo de conversación es casi un obstáculo para la unión, ¿podrías tal vez ayudarnos en relación a cómo deberíamos abordarlo?

RESPUESTA: No lo fuerces. El modo en que puedes abordarlo no es convenciendo al otro. El desarrollo y la solución de los problemas rara vez pueden ocurrir de ese modo, pero pueden ocurrir en cambio buscando en sí mismos aquello que atrae una respuesta negativa. En este camino ya has tenido tales experiencias, aunque la equivocación obvia estaba en el otro, aunque nunca habías pensado que fuera posible que algo pudiese estar errado en ti, aunque tus racionalizaciones fueran muy convincentes y verdaderas. Cuanto más a menudo tengas éxito en tal reconocimiento, más cerca estarás de la solución de todos tus problemas internos y externos. Si encuentras tus emociones ocultas, entenderás porqué otras personas responden negativamente a algo que estabas convencido que no contenía otra cosa que los motivos más puros. Lo que dije antes con respecto a esto acerca del matrimonio, es verdad en todo momento y en todos los casos.

PREGUNTA: ¿Tengo que entender que una mujer debería mostrar signos de debilidad para hacer fuerte al hombre?

RESPUESTA: No. Completamente lo contrario. Cuando releas esta conferencia verás que eso no estaba implícito en absoluto. Ella debe mostrar su fortaleza real y no tener miedo de ella. Entonces será capaz de usarla constructivamente en vez de buscar ocultarla compulsivamente o usarla de manera destructiva a partir de una rebelión interna que no entiende del todo. Sólo de este modo puede también ayudar al hombre a desplegar su fortaleza real. Si fuese a hacerse a sí misma débil por diplomacia o halago,

sería una reacción forzada y no genuina. Algo no genuino y manipulador no podría ser nunca verdaderamente beneficioso. Sólo afectaría una capa malsana, superpuesta e igualmente no genuina del hombre en cuestión.

PREGUNTA: Pero si un hombre no se comunica con una mujer por cobardía, ¿cuál sería el rasgo correspondiente que habría que buscar en la mujer?

RESPUESTA: No puedes generalizar eso. Podrá ser una de muchísimas alternativas. Nunca puedes hacer una declaración general de este tipo. Eso podría ser muy peligroso y engañoso. Sólo puede encontrarse por medio del trabajo individual. Tal vez podría corresponder a demasiada actividad en la mujer, una actividad mal canalizada a la que no se le permitió desarrollarse libremente. También podría corresponder a un tipo de cobardía diferente en otro nivel en la mujer en cuestión. Podría ser cualquiera de diversos factores. Podría no ser un solo factor sino una combinación de varios.

PREGUNTA: ¿Cuál es la razón por la que tenemos dos tipos de hormonas?

RESPUESTA: Las hormonas masculinas y femeninas son un aspecto físico de todo este tema. De hecho, ambos sexos tienen ambas hormonas. Una mujer no podría vivir sin hormonas masculinas ni un hombre sin hormonas femeninas. Esta manifestación física es una prueba de que ambos aspectos existen en ambos sexos. Es el símbolo externo. Es sólo una cuestión del equilibrio y la distribución correctos.

Podría agregar aquí que por largo tiempo existió la impresión general de que sólo la mujer pasa por ciertos ciclos en la vida: los ciclos de la menstruación y la menopausia. El hombre pasa por ciclos similares, sólo que estos no se manifiestan del mismo modo. Cuando los seres humanos se vuelvan más avanzados en esta línea, se descubrirán en el hombre estos ciclos y los principios por los cuales funcionan. Para hallarlos, el progreso psicológico debe mantenerse sincronizado con el progreso espiritual y metafísico. Entonces, cada hombre será capaz de encontrar su propio ciclo, el cual funciona individualmente en vez de hacerlo por reglas biológicas establecidas como en la mujer. Éste será un reconocimiento muy útil. El ciclo del hombre cambia de acuerdo con el individuo. Podría compararse con el principio de una carta astrológica que ha sido hecha para cada individuo separadamente. Entonces en principio, el ciclo individual del hombre es similar a un horóscopo. El ritmo de estos ciclos individuales es muy significativo en la vida de un hombre.

Por la misma razón, no sólo la mujer da a luz. La mujer da a luz físicamente, mientras que el hombre puede dar a luz en el alma, por así decirlo. Las mismas leyes que gobiernan el nacimiento físico son verdad para el nacimiento espiritual. De acuerdo con la salud del alma del hombre, los nacimientos serán sanos o abortados.

PREGUNTA: ¿Qué quiere decir exactamente que el hombre da a luz espiritualmente?

RESPUESTA: El hombre en su yo real creativo puede dar a luz ideas hermosas y constructivas que pueden volverse útiles y practicables en todos los reinos, no sólo en el reino físico. Las ideas y los pensamientos están vivos. A menudo has oído expresar estas palabras, pero lo tomas como un modo de hablar. En realidad, el proceso de nacimiento de una idea tiene lugar de acuerdo con los mismos principios que el nacimiento físico.

Dado que la mujer también es creativa, ella también puede dar a luz espiritualmente - y lo hace. Es sólo el lado femenino de la naturaleza de una entidad el que es capaz de dar a luz. En la mujer, el lado femenino del "disco" está principalmente dado vuelta hacia afuera, de modo que se manifiesta el nacimiento físico. Sin embargo, esto no le impide



dar a luz también mental y espiritualmente en otros momentos, cuando esta cara del disco pueda inclinarse hacia adentro. Por el otro lado, el hombre tiene el lado femenino, el lado de dar a luz de su naturaleza vuelto hacia adentro todo el tiempo. Es casi imposible encontrar las palabras correctas para explicarte estas cosas, pero esta información podrá abrir nuevas perspectivas para que amplíes tu entendimiento y tu percepción, aunque mis palabras sean limitadas y puedan parecer a menudo demasiado simplificadas.

Me retiro nuevamente, mis muy queridos, con bendiciones y amor, con luz y fortaleza para cada uno de ustedes: aquellos que están aquí y aquellos que están lejos y leen mis palabras. Continúen en su camino y éste los liberará para siempre. Los liberará de la prisión que se infligen a sí mismos. Permanezcan en paz, permanezcan en Dios.

\* Ver Conferencia N° 44, Las Fuerzas del Amor, Eros y el Sexo.

Copyright © por la Pathwork Foundation